

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA,

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. 0'75 pesetas.
Fuera de Huesca, idem. 1'00 "
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 "
Extranjero, idem. 2'50 "

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, Correo-also número 17, y en la calle de Canelas número 13.
En Zaragoza, lijería de Maynou, calle de la Buelas Pías, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.

¡¡PERDÓNALOS, SEÑOR!!

Que el libre pensamiento se inspire en ideas amplias, humanitarias, caritativas, piadosas, y que trabaje incesantemente para abrir paso á la Verdad, oscurecida por las religiones, y para que se practique el Bien, es un hecho patentizado por las palabras y por las ideas y por las obras de los libre-pensadores. Esto no obstante, el romanismo háse declarado crudi una guerra, y á fin de contrarrestar sus crecientes progresos, recurre á toda clase de medios y esgrime insidiosas armas, ya que por medio de la razón y el convencimiento no puede combatirle con éxito.

Recientemente se ha constituido en Huesca una sociedad de libre-pensadores, que se propone enterrar civilmente y socorrer á sus socios, esto es, ejercer dos grandes obras de caridad: dar socorro al necesitado y enterrar gratuita y decorosamente al difunto que haya muerto fuera de las religiones, las cuales, y en especial el catolicismo romano, por este solo hecho consideran al hombre como réprobo y mandarían su cadáver al muladar ó lo abandonarían para que fuese pasto de las fieras, si almas verdaderamente caritativas y esencialmente piadosas, no lo recogiesen para practicar una obra de misericordia.

Pues bien, aquella sociedad, basada en principios humanitarios y fraterna-

les, y cuyo fin no puede ser más piadoso, ha merecido el anatema del pastor de la grey católica. Olvidando el precepto evangélico y las divinas palabras de Jesús: «Amáos los unos á los otros»; y predicando el odio en vez de predicar la fraternidad y el perdón que proclamara el mártir del Gólgota, al que otra vez sacrificarían los modernos escribas y fariseos si volviese á la tierra á evangelizar y á combatir los vicios del paganismo que han renacido en la iglesia de Roma; olvidando la verdadera doctrina cristiana, y escarneciendo el gran mandamiento de amor en que se encierran todos los demás, el obispo de esta diócesis ha dicho en un reciente discurso:

«¿Cómo podíamos esperar que los sentimientos religiosos de la católica Huesca fueran insultados y escarnecidos por medio de pasquines en que se anuncian reuniones públicas para establecer en esta ciudad prácticas impías que nuestra santa religión reprueba y condena?»

¡Qué caridad, qué mansedumbre, qué espíritu cristiano, ó sea de fraternidad, revelan las palabras del prelado oscense! nos hemos dicho nosotros al leer el párrafo transcrito del aludido discurso; y al propio tiempo nos hemos preguntado: ¿Cómo puede llegar á tal extremo el olvido del Evangelio, que así se desfigure la verdad, y así se trate á quienes se proponen realizar actos de caridad y piadosas obras de misericordia? ¿Quiénes son aquí los insultados y

escarnecidos? ¿Quiénes son los verdaderos cristianos? ¿Aquellos que condenan los actos de piedad y anatematizan á quienes van á cumplir lo que mandó Jesús, ó los que practican la doctrina de amor, paz y caridad, que es la verdadera doctrina cristiana?

Y es de advertir, que al discurso del diocesano han seguido propósitos para convertirse, por los llamados católicos, en obras que lleven la persecución contra los libre-pensadores hasta donde puedan consentirlo las leyes y los tiempos, ya que hoy no funciona la horrible Inquisición, pues si nos hallásemos en pleno absolutismo teocrático, las mazmorras, el tormento y la hoguera serían los medios que la Iglesia aconsejaría y el fanatismo estúpido pondría en práctica para aniquilarnos, como en otras épocas se hizo, á los que proclamamos el libre examen, el progreso y la redención del pueblo mediante el trabajo, la instrucción laica y la fraternidad universal.

Ahora bien; contra los que se proponen estos nobilísimos fines, llenando una aspiración de su fe en los ideales del progreso, y obrando dentro de la esfera legal, háse levantado cruzada, no sangrienta, porque el tiempo no consiente dragonadas ni otras matanzas de *herejes* como las que la historia registra para baldón eterno de los promovedores de las guerras religiosas; pero se intentará quitar el jornal al obrero, la parroquia al tendero, el destino al empleado, el pan, en una palabra, á la familia del libre-pensador; se hará contra éste toda la guerra sorda é inicua que se pueda, se le someterá al tormento moral ya que es imposible el físico, y se procurará hacerle morir de hambre ya que no se le puede achicharrar en la hoguera; y á quienes se presten á tomar parte en esta odiosa cruzada contra los libre-pensadores, se les hará ver que practican una obra meritoria á los ojos de Dios, y pues que aquí no puedan otorgárseles mercedes, se les concederán indulgencias y se les ofrecerán

premios para la otra vida, en nombre del Dios de la clemencia, y la misericordia infinitas. ¡Sacrilega impiedad!

¡Y aún habrá fanáticos que tal crean, aún habrá *cruzados* para la obra de persecución, aún habrá ignorantes é hipócritas que se presten á ser instrumentos de esas fraticidas contiendas que deshonraron á los pueblos, y siempre, *siempre*, concluyeron por señalar un triunfo para la libertad y una derrota para la reacción! ¿No veis, pobres ciegos, que ahora, como en tantas otras ocasiones, se invoca el sentimiento religioso para atentar contra la libertad? ¿No veis que en el fondo de la cruzada contra los libre-pensadores, no hay otra cosa más, salvo intenciones que aun cuando fuesen buenas van por mal camino, que el último esfuerzo de la reacción, vencida en campo abierto y noble lid por el liberalismo, y que quiere reconquistar su dominio perdido y volvernos á los ominosos tiempos del absolutismo teocrático?

¡Demencia inconcebible! ¡Aberración monstruosa que solo se concibe porque se ven los desesperados esfuerzos del ultramontanismo! Pretende éste la reacción teocrática, mas no conseguirá su loco empeño; como fué derrotado en las guerras carlistas, lo será en su guerra contra el libre-pensamiento, y la cruzada que ahora inicia, le dará el mismo resultado que las de la Edad Media, y aun si hicieran falta Giordano Brunos, Gerónimos de Praga, y Juanes de Hus, á millares brotarían entre los libre-pensadores. Pero no, que nuestras posiciones son hoy las formidables, y querer amenazar el ultramontanismo á la libertad, es, como decía el poeta: Amenazar á un león con un mal palo.

Por eso, para contestar á las injurias y las calumnias que se nos infieren con motivo de la constitución de la «Sociedad de libre-pensadores de Huesca», bástanos exponer los humanitarios y piadosos fines que ésta se propone; y para contestar á las amenazas que se

nos dirigen y á la cruz la que, con espíritu anti-cristiano, contra nosotros levantan, repetimos las palabras puestas en boca de un gran redentor de la humanidad, dando uno de los más grandes ejemplos de caridad hacia los mismos verdugos que en afrentoso patíbulo le inmolaban, por predicar, como hoy los libre-pensadores, doctrinas de redención: «¡Perdónalos, Señor!»

¿QUIÉNES SON LOS CRISTIANOS?

«En esto conocerán que sois mis discípulos, si tuvierais amor los unos á los otros.»

(Juan, XIII, 35.)

Si el vociferar á todas horas, como lo hace la escuela católica, proclamándose única representante de la verdad y continuadora de las doctrinas del Cristo, pudiera tenerse como signo de certeza, hay que confesar que ninguna escuela podría poseerla con mejor título que la escuela católica. Mas si la condición única de discípulos estriba en seguir y practicar las enseñanzas del Maestro, ninguna tampoco con más razón que la escuela ó religión católica está excluida del nombre de cristiana ó continuadora de las doctrinas de Jesús de Nazaret.

Las palabras de Jesús, su doctrina toda, no respira más que caridad, benevolencia, amor; las doctrinas que la escuela católica practica respira por todas partes rencores, odios y exterminio.

Cristo se presenta ante los poderosos de la tierra altivo y desdeñoso, pero siempre franco, echando en cara los vicios y la doblez de que se servían para cubrir las apariencias, mientras que le vemos afable, cariñoso y humilde con los pobres y con los débiles, alentando á éstos para ayudarles á restablecer la justicia y la igualdad social, después de demostrar el monopolio y el abuso de los poderosos; la escuela católica,

por el contrario, se arrastra hipócritamente á los pies del potentado, siendo cómplice, ó ayudando y protegiendo la esclavitud de los desheredados de la fortuna; y mientras amenaza con penas terribles á los pobres é ignorantes cuando reclaman la justicia á que tienen derecho, adula á los poderosos y les absuelve, por un puñado de oro, de sus faltas, por graves que sean, alentando con esta impunidad la continuación y aumento del crimen.

Jesús redujo sus enseñanzas á la práctica del amor fraternal; la escuela católica, imponiéndose siempre por la fuerza, ha encendido las guerras sociales y los odios domésticos.

¿Pueden ser discípulos de Cristo aquellos que, teniendo prohibición expresa de no usar ni siquiera bastón, han sacado la espada y acuchillado á los hombres, sus hermanos, los hijos de un mismo Padre? ¡Sarcasmo horrible! Las huestes que acudió la Atila se designan en la Historia con el denigrante calificativo de *horlas salojes*; las acandilladas por Pedro el Ermitaño son consideradas sagradas. Aquella guerra se reputa como cruel, las Cruzadas como guerra santa. O en otros términos; los cruzados llevando el luto y la debastación por donde quiera que pasan, son los verdaderos cristianos según el catolicismo, mientras que Hus y Gerónimo de Praga son herejes y malvados.

Más tarde la patente de verdadero cristianismo se adquiere en las matanzas de albigenses y hugonotes ó en la horrible carnicería de la noche de San Bartolomé; en pelear contra la emancipación de los esclavos de América y en sofocar toda idea á dignificar y enaltecer al hombre en la tierra.

Cuando, como hoy sucede, el hombre se niega á ser el verdugo de sus semejantes y rechaza ó desprecia las malévolas insinuaciones; cuando á pesar de haber un día y otro, destilan lo el óleo venenoso entre los humanos se encuentran con una raza activa y digna que rechaza sus malévolos propósitos, y á

sus maquinaciones de guerra y exterminio, contesta con la paz bienhechora, y al odio con el amor, y á la división con la unión fraternal de todas las razas y todos los pueblos; cuando el pueblo que un día le sirvió de instrumento á su ambiciosa dominación no se presta ya á sus reprobados fines, se vé al catolicismo romano variar de rumbo y haciendo causa común con los tiranos y los despotas servir los intereses de estos á trueque de tener un momento más de vida, siendo cómplice del despotismo y de la tiranía de los poderes políticos de la tierra ya que no puede ejercer por sí esa tiranía y ese despotismo.

¿Puede llevar el título de cristiana una colectividad que en su manera de obrar se ha separado siempre de las enseñanzas del Cristo? Si algún que otro individuo ha querido ajustar sus obras al espíritu del evangelio: ¿no se visto á esa misma Iglesia ensañarse en su persona, en su honra y en su fama; y arrojarle en una mazmorra si á tanto llegaba su poder? ¿No la vemos hoy revolviéndose furiosa, lanzando excomuniones por todas partes, dirigiendo su anatema hácia donde observa que nace ó brilla una idea bienhechora para la humanidad?

Ma: esta manera de obrar se explica: aunque no fuera continuación de su vida anterior, y consecuencia de la falsedad de los principios que sustenta, condenaría de igual manera la manifestación de toda idea moderna que encarnada más ó menos en el amor fraternal predicado por Jesús, viene á descubrir la llaga cancerosa que corroe y mata al catolicismo.

Toda idea que no dé frutos á la humanidad morirá más ó menos pronto. El catolicismo no ha sembrado á su paso por la tierra más que cizaña; y ésta será desarraigada tan pronto como la mala yerba se conozca.

Si, como vemos, no encontramos ni la menor sombra de cristianismo dentro de la Iglesia católica: ¿dónde están los discípulos del Mártir de Judea?

Buscad, que no será difícil encontrarlos. Aquellos que veais que predicán y que practican sobre todo, el amor fraternal, sin hacer distinción de clases, categorías, sectas ni colores, esos son los verdaderos cristianos; pues en esto se conocen los discípulos de Cristo.

F. P.

CÓMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS.

SESIÓN DEL 17 DE ENERO DE 1895.

(*Médiums. I.*)

Terrible aspecto ofrecen vuestras campiñas más fértiles y más deliciosas, por efectos de causas naturales que la investigación científica trata de analizar.

La asolación cunde por esas regiones poco antes envidiables y envidiadas; el pánico aumenta de uno á otro momento.

Miles de hermanos queridos yacen sepultados entre las ruinas del suntuoso alcázar y entre los escombros de la humilde vivienda. Entre tanto, los supervivientes carecen de pan, carecen de casa, carecen de abrigo y carecen de consuelo.

Allí la viuda, el huérfano y el anciano, sin el sostén que les prestaban sus hijos, sus padres y sus esposos, lloran desolados el desastre que un terremoto imprevisto ha producido, sepultando esa felicidad que nace en el seno de la familia cuando, congregados bajo un mismo techo y mirándose mutuamente sus individuos, aparece la sonrisa en los labios y la satisfacción en los corazones.

Á tamaño dolor, hermanos queridos, á tamaño presagio de torturas mayores, no cabe, no, permanecer en estado de paroxismo; no cabe dejar de atender prodigamente á quienes sólo el inefable consuelo de la caridad puede mitigar, en parte, las penas que les afligen.

Pero no es sólo la caridad de un óbolo para cubrir sus necesidades lo que precisa: es más, mucho más. Necesita-

te también que los habitantes de esa región vean cuáles causas motivan dichos efectos, y no crean, como creen hoy, que el Dios de la bondad, de la justicia y de la misericordia, les ha entregado impasible al brazo secular de un verdugo incarnado en la naturaleza, y que ese verdugo, cumpliendo su misión, ha separado el tronco de las ramas.

¡Dios no puede ser tan cruel! ¡Dios no puede condenar así a sus hijos! ¡Dios no puede arrebatar tan bruscamente las afecciones santas del amor!

Si tal hiciera, Dios no sería la misericordia; porque la misericordia no puede dibujar cuadros de desolación, de espanto y de ruina, como el cuadro que se presencia.

Desechad, si por un momento concebisteis la idea de que Dios, fuente inagotable de bondad y de dulzura, ha podido castigar así a tantos como hoy gimen; y procurad desecharla también de aquellos que tal creen, no ya por lo que pueda tener de ofensa, y si por lo que tiene de estoicismo.

Pensando así, la esperanza, esa compañera inseparable del paciente, huirá de ellos para dar acceso a la desesperación; y ¡desgraciado de aquel que a tal extremo se deje arrastrar!

Dirigid, pues, vuestra vista, no solamente al cuerpo, si que también al espíritu.

Mucho precisa el pan, pero precisa tanto el consuelo: atended á ambos y practicaréis la Caridad que conduce á Dios.—*Alfredo.*

MISCELANEAS.

La «Sociedad de libre-pensadores de Huesca», después de constituirse y elegir su Junta directiva, ha discutido y aprobado el reglamento, presentándolo a la autoridad para su aprobación, según dispone la vigente legislación sobre asociaciones.

Invitamos á todos los espiritistas pa-

ra que se inscriban en la humanitaria asociación.

×

Sabíamos que el fiel trasunto de la *Unionceja* mestiza en esta capital, no estaba muy al corriente de lo que son el Espiritismo, la Masonería, el Protestantismo, etc.; pero no sabíamos que ignoraba también qué es el Libre-pensamiento, qué la República, qué el Catolicismo, y qué la Monarquía; ignorancia imperdonable respecto de los dos últimos principios, tratándose, como se trata, de un fervoroso monárquico y aún más fervoroso católico, que no perdona melio, por reprobado que sea, para herir con sus ponzoñosos dardos á los ideales de libertad y de progreso.

En efecto, el periódico á que nos referimos, patentiza supina ignorancia en esta materia, con un suelto inserto en la primera y segunda página del mismo correspondiente al día 21 de este mes, en el que dice:

«Dudábamos que el Espiritismo, y en general los libre-pensadores, fueran tan allá en esa materia (en la política), porque en una secta que pretende pasar por religiosa, es un absurdo que se exija profesión de fe política para ingresar en ella... Hasta hoy podíamos dudar de las opiniones políticas que profesan los libre-pensadores; para lo sucesivo ya sabemos que son republicanos por las afirmaciones que hace en un periódico, el jefe de esta secta.»

Republicanos y muy republicanos somos, ¡si, coleguita *mestizo*, todos los libre-pensadores; y lo ridículo, lo absurdo, lo que no cabe en ninguna cabeza perfectamente *atornillada*, es el suponer, como suponías tú, por lo visto, que en nuestras filas hubiera algún adorador del vellocino de oro. ¿No has leído el *Syllabus*, querido colega? ¿No has leído *El Liberalismo es pecado?* de Salvador Sardá y Salvany? ¿No has leído las recientes pastorales de los obispos? ¿No lees, en fin, las publicaciones católicas, ó sean carlistas de verdad? Pues si los has leído, sabrás

que, no ya los republicanos, pertenezcan a la fracción que pertenezcan, sino los liberales todos, están excluidos de la comunidad católica, porque ser liberal, es más delito, según las autoridades citadas, que ser *asesino, ladrón, violador* y demás bellas prendas, propias solamente de los Santa Cruz, Flich, A'cabón y otros. Por consiguiente, ridículo y muy ridículo es lo que el mestizo oscense dice, puesto que, siendo el liberalismo tan monstruoso como los católicos le suponen, y siendo asimismo el Libre-pensamiento la esencia del liberalismo, no puede caer en manera alguna dentro de la religión católica.

Por lo demás, sepa el mesticillo que el Espiritismo no es secta, sino un credo filosófico; y que los espiritistas, lo mismo que los demás libre-pensadores, no reconocemos más jefe que la Razón.

No nos doblegamos ni al capricho de una personalidad, por respetable que sea, ni mucho menos a la imposición dogmática de un «creo ó muere» como lo hacen los católicos.



El grupo espiritista de Reims (Francia) titulado *Bienfaisance Reimoise*, está haciendo notables estudios experimentales, y ha obtenido excelentes resultados.



Los libre-pensadores de Zaragoza, que tienen establecida la asociación de entierros civiles y han instalado las escuelas laicas, van a fundar una sociedad cooperativa de consumos, cuyo principal objeto es sostener esas escuelas.

¡Bien por los libre-pensadores de Zaragoza!



De una reseña del movimiento espiritista durante el año pasado, que publica un periódico de París, tomamos lo siguiente:

«En España se acentúa el movimiento; pues están creándose nuevas publi-

caciones espiritistas; en Portugal fundanse grupos. En Atenas, en Brayla, las personas más instruidas hacen hablar las mesas, la alta sociedad se preocupa mucho de ello: la doctrina hace numerosos prosélitos en las Américas del Sud, sobre todo en Rio Janeiro, y especialmente en Buenos Aires. En Alemania M. de Rappardo es el defensor convencido de nuestra causa con su periódico quincenal *Licht & mehr Licht. Le Psychische Studien*; de Leipzig, hace un buen trabajo espiritista. En Rusia, nuestros corresponsales nos aseguran que la propaganda se hace lentamente, pero con eficacia, así en San Petersburgo como en Volhynia, en Odesa como en Varovia.

En Alejandria (Egipto,) M. Gaston Bellegarde ha reunido algunos hombres de buena voluntad, y prepara el camino con muchas esperanzas para el porvenir. En Roma los espiritistas quieren publicar un periódico diario. En Marsella nuestros hermanos en creencias han fundado un Ateneo espiritista. En Tolosa hace algunos meses se ha fundado un círculo espiritista. M. Chatterlier nos escribe de Frontenac, que la doctrina gana terreno, en Lugarson, en Sain-Leger, en Frontenac, en Ville-dave de Aions, donde celebra sus continuas sesiones monsieur J. Guerin, los hombres y señoras de la alta sociedad universalmente respetados, atestiguan y proclaman abiertamente su creencia en la idea nueva. El decano de nuestros conferenciadores, M. F. Valles, inspector general honorario de puentes y calzadas, continúa su campaña, y con esto prueba a los jóvenes lo que se puede a su edad cuando la voluntad acompaña.

Hay tendencia a federalizar todos los espiritistas y todos los espiritualistas; y esto es lo que intentan llevar a cabo «L' Alliance spiritualiste americane» (New-York) y «L' Alliance spiritualiste» de Londres, con las cuales estamos en continuas relaciones fraternales. Esto merece seria atención.

Bajo la instigación de M. Longprez, de Lieja, sabios tan conocidos como los doctores Liebanet, Liegeoiset, Bertheim de Nancy, han experimentado y probado en memorias célebres hoy, no solamente la influencia de la sujeción de pensamientos, sino el poder de la magnetización curativa por la imposición de las manos y del agua magnetizada. Es un paso inmenso hecho por la ciencia, y los espiritistas ven sus saludables consecuencias.»

X

La justa fama que el ilustrado y discreto colega *Las Dominicales del Libre Pensamiento* ha adquirido en España, trasciende ya á las repúblicas americanas que hablan nuestra lengua. Véase en prueba de ello el siguiente recorte que tomamos del periódico venezolano *El Siglo XX*, órgano de la Sociedad de libre-pensadores de Caracas:

«A. L. G. B. G. A. D. U.»

Or. de Caracas: 9 de Diciembre de 1884. (E. V.)

La res. log. «Perseverancia» número 48, regularmente constituida bajo los auspicios del gr. or. nac. y de la m. resp. gr. log. simb. de los Estados-Unidos de Venezuela, su terr. y dep.—Al q. h. Roberto Lopez, en este Or.—S. F. U.»

Q. H.: En ten. celebrada anoche por esta Res. Log., se dió cuenta de vuestra pl. fecha 25 de Octubre próximo pasado, referente al periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento* y acordó contestaros lo siguiente:

«Que esta Resp. Log. ha acogido con benevolencia vuestras indicaciones, acordando tomar la suscripción del año 1885, que pagará por trimestres anticipados.»

Lo que se os comunica para vuestro conocimiento.

Recib. nuest. abr. frat.—El Ven. Maest.—Raimundo I. Andueza gr. 33—Pormandat. de la R. Log.—El Secret.—Basilio Alvarez p. m.»

X

Nuestro enemigo.—Estamos completamente de acuerdo con las siguientes líneas que ha publicado *El Motín*, con el mismo epígrafe.

«Es el clericalismo; ya lo dijo Gambetta.

»No hay convulsión política en que no intervenga, ni desgracia nacional en que no tenga parte.

»De las reacciones, guerras, motines, alborotos, como de todo lo que contribuye á deshonrar ó empobrecer un país, él, solo él es el responsable.

»La manifestación de los estudiantes que ha tenido desenlace sangriento, se debe á las protestas que el clericalismo ha hecho contra el discurso del señor Morayta.

»No en vano se lanzan un día y otro condenaciones y excomuniones desde el púlpito contra todo lo que á liberal trasciende; no en vano la prensa clerical excita el exterminio de todos los que defienden las ideas modernas.

»Se arroja la semilla al campo del fanatismo, la semilla fructifica al sol de la tolerancia que el gobierno le presta, y al cabo dá el árbol frutos de lágrimas y sangre como acaba de ocurrir.

»De ahí nuestra tenacidad en combatirle; de ahí nuestra incesante propaganda, en la cual no cesaremos, caiga sobre nosotros lo que caiga, y venga lo que venga.

»Suprimase la nul e negra de las sotanas, y el sol de la libertad brillará esplendente.»

X

Hemos recibido los primeros números de *El Libre Pensamiento*, periódico semanal que ha comenzado á ver la luz en Cádiz, cuyo título encierra su programa. Saludámos al colega, deseándole larga y próspera vida.

El citado periódico dá cuenta de la visita hecha al colegio Pestalozziano de aquella ciudad para presenciar el reparto de premios que se verificara mensualmente en esa escuela laica, mo-

delo entre las de su género y que vive hace quince años, merced al celo de su ilustrado director D. Vicente Ramirez Brunet.



Aunque EL IRIS DE PAZ no tiene carácter político, aplaude y se asocia á la idea de la coalición para las próximas elecciones municipales, acordada por todos los partidos de obrerísticos, y que, como ha dicho un orador, «es la resurrección del cuerpo electoral, la protesta contra los abusos del poder, y la afirmación de la soberanía nacional.»

Esta coalición significa además para nosotros, la esperanza de un próximo porvenir en que con completa libertad podamos propagar nuestra ideas.

Recomendamos, pues, á todos nuestros amigos que voten las candidaturas de coalición.



Reunidos casi todos los dibujos del número extraordinario *Andalucía*, y estando su reproducción muy avanzada, se puede ya asegurar que será un verdadero monumento artístico y literario no sólo por las firmas, sino por la importancia de los trabajos presentados.

Como el objeto á que se destina su importe no permite gastos inútiles, es conveniente poder hacer el cálculo más aproximado de la tirada: para este objeto la comisión organizadora invita á todos los que quieran auxiliar esta venta benéfica en todas las poblaciones de España, hagan sus proposiciones desde luego y fijen el importe y número de los pedidos, teniendo en cuenta que habrá tres ediciones: una de gran lujo á cinco pesetas; otra de dos pesetas, y la popular de á peseta: los particulares que puedan asociarse, indicar su pedido y comisionar para el pago á alguna persona en Madrid, prestarían un buen servicio al pensamiento, y cuantos tengan ideas que faciliten la recaudación y divulguen la venta.

La comisión organizadora tiene su domicilio en el Círculo de Bellas Artes, Abada, 2, principal.

LIBROS RECIBIDOS.

Aquellos tiempos! «Coloquios literarios históricos y morales. Demostración de que los actuales tiempos, aunque malejos, valen más que otros,» por D. Miguel Morayta. Tercera edición. Dos pesetas.

La biblioteca de *El Motín*, se ha enriquecido con esa publicación que recomendamos eficazmente á nuestros lectores.



Batallas del Libre Pensamiento, por Demófilo. Segunda colección de artículos, interesantes como todos los del galano redactor de *Las Dominicales*, y que no debe faltar en la librería del libre-pensador.

Para los suscritores al ilustrado semanario una peseta, y para los no suscritores 1'50.



El Problema de la miseria resuelto por la armonía de los intereses humanos, Su autor Ramon Cala. Este libro se halla de venta en las principales librerías y en casa del editor, Diego C. Romero, al precio de 1'50 peseta, Jacometrezo. 61, Madrid.



Misterios del Vaticano ó los subterráneos de Roma. Obra elegantemente impresa, que reparte por cuadernos la casa editorial de V. ACHA, carretera Real. 7, Sans, al ínfimo precio de 2 reales uno. Es la segunda parte de *Pío IX ante la Historia* y se debe á la pluma de Leo Taxil. Es el mejor comercio que podemos hacer de ella.

Huesca.—Imp. manual de EL IRIS.